

EL SUEÑO DEL CAMPESINO

Un campesino tenía una casa de campo con una parcela, un pozo y tres olivos formando un triángulo.

El campesino empezó a tener un sueño que se repetía noche tras noche: en el muro de la iglesia del pueblo, justo detrás del ladrillo más oscuro se escondía un pequeño cofre con un tesoro dentro.

Al principio no daba importancia al sueño, pero tantas veces se repetía que no resistió a la tentación de comprobar si era verdad. Así que una noche se acercó a la iglesia y cuando estaba sacando el ladrillo de la iglesia lo sorprendió un policía que lo llevó ante el juez. El campesino, asustado, contó toda la verdad del sueño al juez, y como había ido a comprobar si el sueño era cierto.

El juez dándose cuenta de que el campesino era un ciudadano honrado que nunca antes había tenido problemas con la justicia, se apiadó de él y le dijo que esperaba que actuase con cordura, que nunca más se hiciese esclavo de sus sueños y que a él mismo se le repetía con mucha frecuencia un sueño sobre un tesoro escondido en una casa de campo con un pozo y tres olivos formando un triángulo, pero que lógicamente no abandonaba su trabajo ni su forma de vida para ponerse a buscar el tesoro.

El campesino dando las gracias al juez por su indulgencia corrió a su casa, cogió un pico y una pala y empezó a cavar entusiasmado hasta que debajo de unas piedras encontró un cofre y dentro un tesoro.

TAGS:

Justicia, confianza,